

Galería de Argumentos

EL CAPOTE DE PASEO

ARGUMENTO

del sainete lirico en un acto y tres cuadros

LETRA DE

JOSÉ LÓPEZ SILVA Y JOSÉ JACKSON VEYÁN

música del maestro

FEDERICO CHUECA.

Se sirven á provincias los argumentos de todas las obras más en boga y cuyos estrenos hayan tenido éxito en Madrid.



Se admiten suscripciones á todos los periódicos y Revistas de España y se venden en el Kiosco de Galestino.

Precio 10 cts.

4 Octubre - 901.

PERSONAJES

Patro.	✧	El Conejo chico.
Luisa.		El Chancla.
Bárbara.		Chico.
Paca.		El Mozo de estoques.
Vecina 1. ^a		El Alguacil.
Id. 2. ^a		El Naranjero.
Id. 3. ^a		Portero 1. ^o
Una Chula.		Id. 2. ^o
Boni.		Espectador 1. ^o
Menegildo.		Id. 2. ^o
El Señor Pacho.		Id. 3. ^o
Perico.	✧	Dos niños.

Coro general.

GABINETE FOTOGRÁFICO

CANO DE SANTAYANA

Padilla, 5, bajo, Valladolid.

En esta nueva galería fotográfica montada conforme á los últimos adelantos, se hacen toda clase de retratos en todos los tamaños más corrientes, como también ampliaciones, reproducciones, simplificaciones, miniaturas y orlas.

Los precios que rigen en esta casa son tan económicos, que á ellos unido la bondad y esmero de los trabajos que de ella salen, son una garantía y obsequio para el público que la distinga con sus encargos.

Se admiten Anuncios y Reclamos
á precios económicos.

EL CAPOTE DE PASEO

CUADRO PRIMERO

La escena representa el patio de una casa de vecindad, de los barrios bajos de Madrid.

Al levantarse el telón, Boni cose en una cazadora cerca de la primera derecha. Luisa plancha á la puerta de su cuarto, y Bárbara estará sentada á un lado y hablando con el Conejo, que quita las manchas á un capote de torero. Las vecinas 1.^a, 2.^a y 3.^a, con el oro de Señoras, ocupadas en sus faenas. La Vecina primera llena un cántaro en la fuente. Las Vecinas 2.^a y 3.^a lavan en la pila. Cuadro animado.

Música

Coro.

Se parecen la mujeres
á las colillas
en que aquél que las fuma
luego las tira.
Y en que á la postre
no falta un colillero
que las recoge.

Salen unos mozos con un piano de manubrio con un rótulo que diga: EL FLESIBLE.—HOTIS. Las vecinas dejan de lavar y coser; con varios Vecinos que salen á escena forman parejas para bailar, haciendo círculo alrededor del piano, procurando que los movimientos del baile sean iguales en todas las parejas. Al salir el organillo, todas las vecinas dan muestras de alegría, diciendo algunas: ¡El organillo, el organillo! Una de las vecinas dice: Lo habrá mandao el carbonero. Otra, reparando en el rótulo que lleva el organillo: ¡Uy, el flesible, el de tóos los días! Y otra: ¡Qué suerte tién algunas mujeres! Empieza el baile.

Ellas. En cuanto que oigo el organillo
lo que me pasa no sé explicar.
Me vuelvo loca, se me seca la boca
cuando el piano me toca algo para bailar.
¡Venga de ahí!

Ellos.

Ellas.

Ellos.

¡Vaya de ahí!

¡Uyuyuy, qué gustito me dá,
uyuyuy, cuando vas agarrá!

(Uno de los que bailan dá un beso en la mano á su
pareja, y ésta le da una bofetada. Después de un mo-
mento de barullo continúa el baile.)

Ellas.

Me vuelvo loca.

Boni.

Le ha deshecho la boca.

Ellas.

Cuando el piano me toca
algo para bailar.

—

Cuando mi chulo me pasea
ó me valsea por el salón,
siento una cosa que me pone nerviosa,
y me pongo melosa de la satisfacción.

Vec.

Boni.

Ellos.

¡Vaya un gachó más desahogao!

¡Qué *cascorré* le han atizao!

Cuando te llevo así agarrá,
vaya un gustito que me dá.

¡Que me dá! ¡Que me dá!

Ellas.

¡Qué te dá?

Vaya usted á saber

qué es lo que será

lo que le dá.

Tome usted *cebá*.

ó agua de limón,

que eso se da pa corregir la irritación.

Ellos.

¡No lo può resistir!

Ellas.

¡Pues te aguantas, y en paz!

Ellos.

Te lo voy á decir.

Ellas.

Te la vas á ganar (Final muy animado.)

Patro baja del corredor muy ligera de ropa y saca
una jofaina poniéndose á lavarse la cara, sin hacer caso
de las burlas y pullas que la dirigen sus vecinas.

Después que termina de lavarse, se seca la cara con
el delantal, y tirando el agua á los pies de las vecinas,

las dice: ¡Ahí vá, mendigas! subiendo la escalera majestuosamente.

Las vecinas arrecian en sus insultos hasta que entra el Conejo con objeto de poner á secar su capote de paseo. El torero echa flores á Luisa, de la que está enamorado, pero la chica ni le mira ni le contesta, causando la desesperación del torero y de Bárbara, que se interesa por él.

El Conejo ofrece á Bárbara y á Luisa colocar su capote en el palco que para ellas ha pedido á la Empresa, atención que Bárbara agradece mucho, y todas se retiran después de una divertida escena preparada por unas chicas que simulan la llegada de un toro, para asustar al Conejo, cosa que consiguen, en medio de las risas de todos.

Boni se queda cosiendo la americana de Perico y éste entra al poco tiempo en mangas de camisa, preguntando por la prenda.

El chico no se atreve á pasar, pero Boni le dice que no está su señora, (Bárbara) y entonces él se lamenta de que la debilidad de carácter del jefe de la familia, sea causa de que Luisa se case con el torero.

Baja Bárbara y Perico se retira; la mujer dice á su esposo que no deje salir á Luisa si vá por allí Perico, y se retira diciendo que su hija no será nunca tabernera.

Apenas se marcha su mujer, Boni hace todo lo contrario de lo que le había encargado; esto es, que llama á Perico y Luisa y les deja solos, encargando á Perico que aproveche la ocasión.

Los dos cantan:

Música

Per.

Luisa.

Luisa.

¡Usté aquí!

Per.

Vengo por tí.

Luisa.

Sal y no temas.

Per.

Déjemé usté.

Si es que no quieres verme,
me marcharé.

—
Lo que yo te quiero
no lo pues dudar,
porque te lo he dicho

cuatrocientas veces,
si no han sido más.
Dime si es que sientes
lo que siento yo,
pa decir muy alto
que yo soy el dueño
de tu corazón.

Morena mía, mírate en mis ojos,
y que en los tuyos vea tu sentir,
si es que te dá vergüenza
decirme que sí.

Luisa.

A lo que usted dice
no sé qué decir.
Aquí están mis ojos
pa que usted adivine
lo que siento aquí. (Señalándose al corazón.)
Y si usted lo entiende
ya no digo más,
que este es el lenguaje
que lo expresa todo
con más claridad.

Luisa.
Per,

¡Ay, qué hermoso es hablarnos así
cuando es grande y es puro el amor;
sin que el labio se mueva siquiera
llegan las palabras hasta el corazón!
¡Ay, qué hermoso en la vida es querer,
tus miradas me van á matar,
no hay poder, dueño mío, en el mundo,
que tu cariñito me pueda robar.

Per.
Luisa.
Per.
Luisa.
Per.
Boni.

Te quiero con pasión.
No me hable usted así.
¡Yo pierdo la razón!
¡Te quiero más que á mi vida!
Así te quería ver.
(Saliendo.)
Verás si viene tu madre,

qué pares de coces
nos larga á los tres. (Vase.)

- Per. No hagas caso de tu padre,
no te achiques, tén valor;
no te asustes de tu madre,
que si vuelve aquí estoy yo.
- Luisa. No hago caso de mi padre,
ni me importa su temor,
ni me acuerdo en este instante
de otra cosa que tu amor.
- Luisa. } Tu cariño me trastorna,
Per. } qué { dichosa } voy á ser
 } dichoso } si se juntan algún día
 } tu querer y mi querer.

- Boni. (Saliendo.)
Darse prisa, no ser pelmas,
que la fiera va á venir,
y va á ver una batalla
que ni la de San Quintín.
- Per. No me importa ya que venga
ni que deje de venir,
lo que quiero es que repitas
lo que acabas de decir.

- Luisa. } Pedro de mi vida,
Per. } Luisa de mi vida,
 } tú eres mi ilusión,
 } tú eres { el que } manda
 } la que } en mi corazón,
 } y si tú me entiendes
 } ya no digo más;
 } mírame á los ojos,
 } que este es el lenguaje
 } que lo explica todo
 } con más claridad.

La muchacha se avergüenza de la confesión que acaba de hacer, y ruega á Perico que haga cuenta de que no le ha dicho nada.

Entonces él exclama:

Per. ¡Ah! ¿que no? Pues yo también retiro lo dicho. ¡Vaya! Yo no soy un pollo insípido de esos que buscan palabras vacías, pa meter dentro lo que no sale del alma. Si usted se mira al espejo cuando se peina esa mata de pelo, ¿voy yo á decirla que si es negra, que si es larga, pa que se ponga usted luego más moños de los que gasta? ¿Voy á llamarle á usted gloria, ni á decirla á usted que es guapa, que es lo que dice cualquiera que tenga ojos en la cara? Yo á usted no la digo eso porque no me da la gana de hacer el oso, y me guardo mi sentir dentro del alma.

Luisa calla y Perico se retira diciéndola que está decidido á ir aquella misma tarde con ella y su familia á Carabanchel á ver la corrida donde torea el Conejo.

Boni entra anunciando á la chica que viene el *coco* (su mujer) y Bárbara les sorprende hablando, reprendiendo á Luisa por haber faltado á sus órdenes, retirándose con ella.

Perico y Boni hablan del geniecito que gasta la seña Bárbara y el primero dice que aquella misma tarde vá á quedar todo arreglado aunque para ello tenga que asesinar á la esposa de Boni.

Este dice:

¡Esto es lo que nos conviene!
Un chico así, con ideas
nobles y honrao y juicioso
y con posibles. ¡Dios quiera
que se casen los muchachs
y que mi mujer fallezca,
pa vivir tranquilamente
dos é tres años siquiere.

(Entra en su cuarto, después de recoger los avíos de costura.)

Entra Menegildo, un chulo muy averiado, en actitud dramática y mirando hacia el manto de la Patro, y al preguntarle la señá Bárbara qué objeto le trae por allí, la dice que vá á presenciar un drama, explicándole su situación de la siguiente manera:

Men. Miste: estaba yo endenantes
 más alegre que unas pascuas
 enligando unas varillas
 pa ir de pájaros mañana,
 cuando se acercó el *Recocho*
 y me dijo estas palabras,
 que me están achicharrando
 toda la región cordiaca:
 »—Buenos días.
 »—Buenos días.
 »—¿Cómo sigues?
 »—Bueno, gracias.
 »—¿Ties ahí un pitillo?
 »—Venga.
 »—¿Sabes la noticia?
 »—¿Cuála?
 »—Pues que ha perdido la Patro
 »de la noche á la mañana
 »la poca delicadeza
 »que sabes que la quedaba,
 »y coi trae segundas nuncias.
 »—¿Qué dices?
 «—Pues que se casa
 »legalmente.
 »—¿Legalmente?
 »¡No pué ser!
 »—Por estas, mialas.
 »—¿Con quién?
 »—Con un carbonero.
 »—¿Cuándo?
 »—Esta misma semana.
 »—Pero, ¿se han tomao los dichos?
 »—A estas horas puede que haiga
 »más que dichos.»

Miste, aquello

fué igual que si me escarbaran
aquí detrás (señalando la nuca)
con la punta
de una lezna, señá Bárbara.

Sostiene un divertido diálogo con la *señá* Bárbara y continúa diciendo:

Men.

Yo era inocente
del *too*; pero una mañana
que estábamos á la puerta
del cuartel de la Montaña
yo y otros caballeros
esperando á que sacaran
los desperdicios del rancho,
la vide llegar más guapa
que la Merode y más limpia
que la flor de la azufaifa,
porque ella será *croqueta*,
¡pero miste qué aseada...!
Conque se fijó en mi busto
(que así creo que le llaman
al medio cuerpo del hombre);
yo lo agradecí en el alma;
nos miremos con fatigas,
me dirigió la palabra,
que me pareció más dulce
que el arropo de la Mancha;
prencipió á darme latidos
este lao, (señalando el corazón)
como la máquina

de un reloj de pared
cuando sale de la fábrica.

Me dijo: «¡Por ahí te pudras!»

Y suspiró la muy falsa,

y yo la dije que bueno,

y allí nació mi desgracia,

porque hoy me veo en el mundo

más arrastrao que una chancla

por culpa de esa embustera.

¡Maldita sea su e-tampa!

(Sacando el pañuelo y secándose el llanto.)

Bárbara dice al *golfo* que es inútil que se aflija, porque la Patro está decidida á casarse con el carbonero Pacho,

y éste aparece entonces con un chico que trae una gran caja de comercio, conteniendo el regalo de la boda para la Patro.

Menegildo se oculta y entra Pacho preguntando á Bárbara por su prometida, Bárbara le contesta que está en su habitación, siendo la envidia de todas las vecinas por la ventajosa boda que vá á hacer.

Pacho le anuncia que aquella tarde se lleva á Carabanchel á Patro con todas sus amigas, y después pregunta á Bárbara qué es lo que le parece mejor, que le suba él la ropa á Patro ó que se la suba el chico.

Ella le contesta que le parece más natural que la suba el chico, y éste lo hace así á una indicación de Pacho.

Patro se asoma á la escalera para dar las gracias á Pacho por su regalo, invitándole á que suba, y él dice que no puede por tener mucho que hacer, pero ofreciéndola volver á buscarla para ir con sus amigas á los toros de Carabanchel.

Váse Pacho y entonces sale de su escondite Menegildo, amenazándole y diciendo á la señá Bárbara que vá á ver una cosa buena.

Sale Patro, colgando en el pasillo dos almohadones, regalo de Pacho, y Menegildo la llama ¡indecente!

Baja ella muy desaforadamente y el *golfo* la llama ¡Golfal!

Ella le dá un bofetón y canta:

Música

Patro. Hace tiempo que te dije
que no pienses más en mí,
pero tú eres un sirvengüenza,
y por eso has venido aquí.

Men. No me faltes, no te cebes,
ten siquiera educación,
no me tientes más la paciencia
y recuerda que soy varón.

Patro. ¡Quite usted de ahí!
¡Vaya usted á escardar!
¡Qué ha de ser usted
ni varón ni na!

Men. Yo creí que jamás pensarías
en el himeneo,
mas por lo que veo...

- Patro. Te has *equivocao*.
Yo creí que era usted más decente,
más *probo* y más listo,
pero por lo visto
es usted un *ahorcao*.
- Men. ¡Ya te la has ganao!
- Patro. ¿Qué?
- Men. ¡*Miau!*
- Patro. Tú ya sabes por las *intervieses*
que tuve contigo
que no *pué* conmigo
ni un guardia civil.
- Men. Si maltratas á un sér inocente
con frases acierbas,
otro de más yerbas
va á arreglarte á ti.
- Patro. Cáliate,
y no seas guasón.
- Men. Quita daí
que has matao mi ilusión.
- Patro. Ven aquí
que te voy á zumbar.
¿Quién te quiso en el mundo
con tantas fatigas,
grandísimo charrán?
-
- Men. No me digas esas cosas,
no me mires á traición,
que me pegas con *ca* palabra
un mordisco en el corazón.
- Patro. No me vengas con historias
porque no te creo na.
Anda y cuéntaselas al Nuncio,
que yo estoy ya *revacuná*.
- Men. Mira, Patro.
- Men. ¿Qué se ofrece?
Que esto ya se arremató.
si te casas con el carbonero
te corto la cara
lo mismo que hay Dios.
- Patro. ¡Embustero! ¡So camama!
¡Sinvergüenza! ¡Farfantón!

Pa que veas que no me achico...

Men.
Patro.

¿Qué?

Ahí va un bofetón.

Sostiene después una animada y graciosa conversación que termina diciéndola él que ha de pagarle caras las ojeras que tiene, y se retira diciendo:

¡Qué sinvergüenza y qué guapa! y ella sube á su habitación exclamando:

¡Qué interesante y qué guapo!

Salen el Chancla, en traje de luces averiado, con el mozo de estoques, y enseguida Boni, el Conejo, también en traje de luces averiado, Bárbara, Paca, vecinas y después Luisa.

Chancla llama á voces al Conejo dándole prisa porque es hora de ir á la plaza, y dice á Paca, que está muy afligida y llorosa, que no tenga cuidado que el chico volverá.

Vánse todas, no sin que Boni se ría de las *h-churas* del Conejo, y á poco entra Pacho que viene á buscar á Patro y sus amigas para ir á los toros y cantan:

Musica.

Coro.

¡Olé ya!
¡Vámonos andando!
Vamos á Carabanchel
ya que dos barbians
nos convidan á comer.

Con.

¡Brindo por ustedes
y por la vecindad!
Hoy me revienta un toro,
ó le haga polvo de una *estocá*.

Boni.

¡Quiá!

Coro.

¡Ole ya!
por los carboneros
con agallas y quinqué,
y los matadores
con vergüenza y sin cartel.

Boni.

¡Válgame San Pedro!
¡Uy, lo que va á pasar!
Hoy le echan al Conejo
los dos toros al corral.

Patro.

(Saliendo.) ¡Allá va!

Todos. ¡Be! Vaya por las personillas
de chipén.
¡Vaya un cuerpo más gitano
de mujer!

Patro. Señores, buenas tardes.
Todos. Buenas tardes tenga usía.
Patro. Yo estoy loca de alegría
por lo que vamos á disfrutar.
Todos. ¡Eso sí que es verdad!
Patro. A todos les presento
un gachó que dá la hora.
El señor de esta señora.
Men. ¡Y qué señora más desahogá!
Patro. El me camela, yo le camelo,
(porque el abuelo tiene parné.)
Dentro de poco nos juntaremos.
Pacho. Eso después me lo miraré.
Coro. ¡Olé! ¡Chipén!
¡Olá! ¡Salá!
¡Muy bien! ¡Verdá!
¡Olé! ¡Olé! ¡Olé ya!

Patro. ¡Qué jolgorio que en el puente
se va á armar.
cuando vean á la Patro
cómo va!

En marcha, caballeros,
vamos todos sin tardar,
que me pide el cuerpo juega
y ya *tié* ganas de principiar.
Coro. ¡Ole ya!
Vámonos andando,
vamos á Carabanchel,
ya que dos barbianes
nos convidan á comer.
Patro. ¡Brindo por mi novio,
por el primer *espá*!
Yo rezaré á la Virgen
pa que le libré de una *corná*.
(El «Conejo» se asusta.)

Coro ¡Ande usted!
 No tenga usted miedo
 que hoy le van á usted á sacar
 de la plaza en hombros.
 Boni. Pá llevarle al hospital
 Coro. Vámonos andando,
 que es muy tarde ya.
 ¡Olé por los novios
 de chipén y caliá!

(Al terminar el número vanse todos menos Boni.)

Sale Bárbara riñendo á Luisa porque anda muy perezosa para asistir á la fiesta, y encarga á su marido Boni que se quede en casa para arreglar la cena.

Sale Perico y dice á Boni que es un Juan Lanás por obedecer ciegamente las exigencias de su mujer, invitándole á la rebelión.

Al oír esto Boni, se enfada y dice que está decidido á ir á Carabanchel á armar la primera juerga.

Coge el sombrero y dice:

Boni. Si me dice *tanto así*
 se la meto en la cabeza, (Por la llave.)
 porque no sabe en toavía
 quién soy yo cuando me tientan.
 (Sale Perico.)

Pero, ¿se ha marchao?

Per.

Boni.

¡Las dos!

Per.

¿Y usted qué va á hacer?

Boni.

(Con resignación.) La cena.

Per.

Pero, ¿no le da á usted lacha?

Boni.

¿Quiéres que se arme la juerga?

Per.

Sí.

Boni.

Pues andando, que vas

á ver tú lo que es canela.

(Coge el sombrero que habrá dejado sobre la pila de lavar)

Atusándome los tufos

y perdiendo la vergüenza,

y meténdome en el buche

seis tintas de Valdepeñas,

llegamos allí: la busco,

la obligo á que comparezca;

ella me ve, se encampana,
me bufa, escarba la arena,
se arranca y no es coscorrón
el que la meto en la cresta.
¡Ahí los hombres!

Per. ¡Arsa, niño!
Boni.
Per. ¡Olé!
Boni. ¡Vaya una pareja!
Men. Pareja y media, que hay otro
que va con ustés.

Entra entonces Menegildo y les dice que él también les acompaña, pues está decidido á armar otra juerga á la Patro, pues no quiere que se case con Pacho.

CUADRO SEGUNDO.

La escena representa el camino de Carabanchel. Una taberna á la derecha.

Aparecen el Conejo y el Chancla, y éste dice á su maestro que le encuentra muy pálido y que no se asuste. El Conejo contesta que no es miedo lo que tiene, sino temor de no salir bien de la empresa, y que no pueda lucirse con el toro que le toque en suerte, porque entonces pierde seguramente á Luisa.

Retíranse los dos maletas, prometiéndoselas muy felices, y entra el Coro general, ellas con mantones de Manila y flores, y cantando.

Música.

Core. ¡A correr! ¡A jamar!
¡A beber! ¡A bailar!

Chico. Es la gente cañi
que se quíe divertir. (Entra en la taberna.)

Coro. ¡Olé por los chulos! ¡Sá!
¡Olé por Madrid!

(Salen.)

Cuando voy á la vera

de mi { chiquillo } no hay quien me tosa,
{ chiquilla }

porque al lao de su cuerpo
se trae el mío la mar de cosas;
y al { mirarme } los hombres
 { mirarla }
tan rebonita, no hay corazón
que no se quede preso
entre los flecos de { mi } mantón.
 { su }

Ellos. ¡Olé las mujeres bien presentás!
Ellas. ¡Olé los barbianes de caliá!

Todos. Esta tarde, en la corrida,
tengo la seguridad
que á los carabancheleros
el opio vamos á dar.

Cuando al son de las bandurrias
recorremos la verbena de San Juan,
señoritos y chulapos nos jalean
sin poderlo remediar.

¡Olé, olá! ¡Olé, olá!

(Desaparece el Coro por la izquierda y fin del cuadro segundo.)

CUADRO TERCERO

Este cuadro representa la vista á todo foro de la plaza de Toros de Carabanchel bajo; á la derecha un ventorro.

Al levantarse el telón óyese dentro de la plaza, cuyas puertas estarán abiertas, insultos, voces, silbidos, etc., que se confunde con lo que toca la banda. El «Conejo» cruzará la plaza descompuesto, con el «Chancla» detrás, viéndose las naranjas que le arroja el público. Portereros 1.º y 2.º. Después un Naranjero sale precipitadamente de la plaza con la espuerta vacía, diciendo que vá por más naranjas, pues cuando mata el Conejo nunca hay bastantes.

Llegan Menegildo, Boni y Perico y el primero dice que al día siguiente dará cuenta *El Imparcial* del crimen pasional que va á cometer aquella tarde.

Aparece Patro, y Menegilda quiere abalanzarse á ella, pero Boni y Perico le sujetan y le entran á viva fuerza en la taberna.

La patro, Pacho y convidado entran lamentándose de lo desastroso de la corrida, y Pacho para quitarles el mal humor les convida á merendar en la taberna.

Y van ya á entrar cuando sale de ella Menegildo: todos se asustan, pues conocen que el chico va á hacer alguna atrocidad, pero el *golfo* muy tranquilo se dirige á Pacho y le pregunta si es él el que va á casarse con Patro. Al oír su contestación afirmativa, le dice que hay un impedimento, que es el *ódigo*, pues había sido seducido siendo menor, por la Patro, que le había dado palabra de casamiento.

Interrogada Patro dice que todo es verdad y que quiere á Menegildo.

Pacho se enfurece comprendiendo el papel ridículo que ha hecho, pero al fin se calma y dice á Menegildo que se guarde el *Código* y la novia: todos aplauden la decisión y entran en la taberna á merendar.

Sale el Conejo con el traje en desorden y huyendo seguido de dos alguaciles y de algunos espectadores que le apostrofán é insultan y entra en la taberna diciendo á Boni que le echaron un toro *ladronazo*, con el cual no pudo lucirse y que por eso le habían arrojado *materias*.

Estando en esto entra Bárbara con el capote de paseo y con él empieza á sacudir de lo lindo al Conejo, insultándole.

Calmada ya, dice que primero casa á Luisa con un demonio, que con el maleta que la puso en ridículo al ostentar en la plaza su capote de paseo, y entonces aprovecha la ocasión Boni, presentando á Perico y ofreciéndole para marido de Luisa.

Bárbara acepta, y todos se alegran del feliz resultado de la desastrosa corrida.

Boni termina diciendo:

¡Dios los cría
y después se juntan ellos!

FIN.

Argumentos de venta en esta Casa, suelos y en tomos.

Esta casa ha coleccionado en tomos de 25 ejemplares,
todos los argumentos que hasta ahora se han publicado.
Se mandan circulares y condiciones á quien las pida.

TOMO I.

Gigantes y Cabezudos.
La Verbena de la Paloma.
La Cariñosa.
El Santo de la Isidra.
La Fiesta de San Antón.
El Dño de la Africana.
El Traje de Luces.
El Baile de Luis Alonso.
El Querer de la Pepa.
El Maestro de Obras.
La Guardia Amarilla.
El Padrino del Nene.
La Alegría de la Huerta.
Carrasquilla.
Cuadros Disolventes.
Certámen Nacional.
Curro López.
Cambios Naturales,
Cabo Primero.
La Preciosilla.
Pepe Gallardo.
La Nieta de su Abuelo.
Las Campanadas.
Los Presup. de Villapierde.
El Barquillero.

TOMO II.

La Viejecita.
Tambor de Granaderos.
La Golfemia.
Los Cocineros.
Los Arrastraos.
La Buena Sombra.
Agua, Azucaril. y Aguard.
La Feria de Sevilla.
Churro Bragas.
La Balada de la Luz.

El Gaitero.
La Chavala.
Los Camarones.
La Señora Capitana.
El Pillo de Playa,
La Luna de Miel.
El último Chulo
Las Bravias.
El Cuerno de Oro.
Los Borrachos.
El Fonógrafo Ambulante.
La Cruz Blanca.
El Cura del Regimiento.
La Mari Juana.
El Escalo.

TOMO III

La Tempranica.
Detrás del Telón.
La Marusiña.
El Gallito del Pueblo.
La Leyenda del Monge.
El Grumete.
La Czarina.
El Estreno.
Las Buenas Formas.
Caramelo.
La Revoltosa
El Señor Joaquín.
La Chiquita de Nájera.
El Primer Reserva.
Ligerita de Cascos.
El Fondo del Baul.
Viaje de Instrucción.
El Guitarrico.
Las Mujeres
El Balido del Zulú

Galeria de Argumentos.

Lucha de clases.
María de los Angeles.
José Martín el Tamborilero
Instantáneas
Don Gonzalo de Ulloa.

TOMO IV.

La Marsellesa.
Curro Vargas.
El reloj de Lucerna.
Los Diamantes de la Corona
El Clavel Rojo.
La Cortijera.
El Rey que Rabió.
Los Galeotes
El Salto del Pasiego.
Los Sobrin. del Cap. Grant.
El Patio.
Juan José.
D. Lucas del Cigarral.
Mujer y Reina.
Los Magyares.
Cyrano de Bergerac.
El Molinero de Subiza.
La Bruja.
La Tempestad.
La Dolores.
El Juramento.
Jugar con fuego.
María del Cármen.
El Loco Dios.
Marina.

SUETOS.

La Mascota.
El Anillo de Hierro.
Los Hijos del Batallón.
Lo Cursi.

El Barberillo de Lavapies.
La Reina y la Comedianta.
Nerón.
El Ciudadano Simón.
La Vuelta al Mundo.
Campanone.
Covadonga.
El Afinador.
La Cara de Dios.
Electra.
Adriana Angot.
Mangas Verdes.
La Celosa.
Gimnasio Modelo.
Las Venecianas.
El Marquesito.
La Mallorquina.
Tonta de Capirote.
Las Zapatillas.
Dinamita.
Pepa la Frescachona.
Sandías y Melones.
Los Estudiantes.
La Torta de Reyes.
Polvorilla.
La Maestra.
Fotografías animadas.
Modas.
Juicio oral.
La Tia Cirila.
El Capote de paseo.
La Azotea.
El Barbero de Sevilla.
Me gustan todas.
La Barcarola.
El Tio de Alcalá.
La Buenaventura.

Esta casa no responde de los paquetes que se extra-
vien, pero sí puede certificarlos si así lo desean los que
hacen el encargo, cargándoles en cuenta los 25 céntimos
del certificado. Al pedido acompañará su importe.